

LA MEDIA COBIJA

Luis era ya un anciano cuando murió su esposa. Durante largos años había trabajado con ahínco para sacar adelante a su familia. Su mayor deseo era ver a su hijo convertido en un hombre de bien, respetado por los demás, ya que para lograrlo dedicó su vida y su escasa fortuna.

A los setenta años, Luis se encontraba sin fuerzas, sin esperanzas, solo lleno de recuerdos. Esperaba que su hijo, ahora gran profesional, le ofreciera su apoyo y comprensión, pero veía pasar los días sin que este apareciera, y decidió por primera vez en su vida pedirle un favor. Tocó la puerta de la casa donde vivía el hijo con su familia.

- ¡Hola papá, qué milagro que vienes por aquí!
- Ya sabes que no me gusta molestarte, pero me siento muy solo, además estoy cansado y viejo.
- Pues a nosotros nos da mucho gusto qua vengas a visitarnos, ya sabes que esta es tu
 casa.
- Gracias hijo, sabía qua podía contar contigo pero temía ser un estorbo. Entonces, ¿no te molestaría que me quedara a vivir con ustedes? ¡Me siento tan solo!
- ¿Quedarte a vivir aquí? Si... claro, pero no sé si estarías a gusto. Tú sabes, la casa es pequeña... mi esposa es muy especial... y luego los niños...
- Mira, hijo, si te causo muchas molestias olvídalo. No te preocupes por mí, alguien me tenderá la mano.



- No padre, no es eso solo que... no se me ocurre donde podrías dormir. No puedo sacar a nadie de su cuarto, mis hijos no me lo perdonarían... o solo que no te moleste...
- ¿Qué hijo?
- Dormir en el patio...
- Dormir en el patio.. está bien.

El hijo de Don Luis llamó a su hijo de doce años.

- Dime papá.
- Mira, hijo, tu abuelo se quedará a vivir con nosotros. Tráele una cobija para que se tape en la noche.
- Sí, con gusto... y ¿dónde va a dormir?
- En el patio, no quiere que nos incomodemos por su culpa.

El niño subió por la cobija, tomó unas tijeras y la cortó en dos. En ese momento llegó su padre.

- ¿Que haces Luis? ¿Por qué cortas la cobija de tu abuelo?
- Sabes papá estaba pensando...
- ¿Pensando en qué?
- En guardar la mitad de la cobija para cuando tú seas ya viejo y vayas a vivir a mi casa.